

MONITOR DE LA CAMPAÑA

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

APARECE TODOS LOS LUNES.

Suscripcion 10 pesos anticipados.

EDITOR I ADMINISTRADOR—MANUEL CRUZ.

IMPRENTA I OFICINA DE LA REDACCION,

PLAZA DE LA "CONCORDIA"

SE RECIBEN AVISOS, HASTA EL VIERNES.

AJENTES.
BUENOS AIRES.
Agencia de Dilijencias de D. Santiago Guillémón, Piedaf 254.
Libreria del Sr. Galliard, Florida 46.
ECSALTAION DE LA CRUZ.
(En el pueblo.)
Sr. D. Epifanio Reinoso
D. Juan Suverviev i Ca.

D. Juan Pujol.
D. Eustaquio Lopez.
D. Juan Sorano.
D. Enrique Lamarque.
D. Ruperto Ordo.
D. Manuel Montalvo.
(En la Campaña.)
D. Martin Domato
D. Rodolfo Figueras.

D. Segundo Gil
D. Tomas D'Ambrá.
MORÓN... D. Federico Figueras.
PILAR... D. Rufino A. Cardoso
LULAN... D. Leandro C. Rivas.
MERCEDOS... D. Felipe A. Picot
CHIVILCOL... D. Benedicto Salvadores
JILES... D. Luis Roquet
S. A. DE ARECO. D. Sr. Piqueto

C. DE ARECO... D. Jorje Vallet
JUNIN... D. Natalio Borgia.
SALTO... D. Juan Etchegoyhen.
PENGAMINO... D. Joaquin Menendez.
S. FERNANDO... D. Modesto Dominguez.
BRAGADO... D. José Spüch
ZARATE... D. Juan Capdevielle
COLONIA SUIZA... Sr. Wernike
YARRRO... D. Aniceto Larrea

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA
E. DE LA CRUZ, 28 DE AGOSTO DE 1871.

LA CAMPAÑA. Las Innovaciones propuestas.

Las inovaciones que hemos propuesto en nuestro Número del 14 de Agosto, no solamente llenarian las necesidades mas urjentes de la campaña, pero, a nuestro parecer, tendrian la ventaja de producir ninguna perturbacion, condicion mui preciosa en todos los cambios necesitados por el tiempo i el progreso en la administracion de un pais.

Así la administracion actual podría convocar el pueblo para la eleccion de cinco municipales i dos suplentes por partido; lo que vendria a completar un número de nueve Municipales i cuatro suplentes para cada Municipalidad.

Despues de recibidos los nombramientos, se convocaria la corporacion, quien despues del juramento de estilo de los nuevos electos, pasaria a nombrar su nuevo Presidente que el Juez de Paz proclamaría como tal, retirándose en seguida al despacho de su Juzgado.

El nuevo Presidente, nombrado por la Municipalidad, pondria entonces los cargos a votacion como de costumbre. Siendo ocho los Municipales i cuatro los suplentes, habria entonces dos Municipales i un suplente para las cuatro secciones del servicio. La Vice-Presidencia i defensoria de menores, el culto e instrucción pública, la policia i la tesoreria.

Despues se podría ir aumentando

FOLLETIN.

MARTINA CHAPANAY.
Leyenda histórica
americana.

Por PEDRO QUIROGA.

al de mujer.

Júntase con sus camaradas i recorre todas las pulperías. Juega, se embriaga i dá i recibe sentidas palanadas en todos los suburbios de la ciudad. La justicia la persigue—huye a *Caucete*—de allí pasa a *Angaco* i recorre por fin todas las pequeñas poblaciones, siempre con el mismo entusiasmo de dar muestra de su destreza en el manejo del caballo i de su arma favorita—el cuchillo.

IV

En los años 40 i 41, la política tenia en actividad a todos los argentinos, i los ejércitos se buscaban unos a otros para batirse. En el mes de agosto del 41, una gruesa columna de jente armada esperaba en la *Punta del Monte*, a cinco leguas de la ciudad de San Juan, a otra columna comandada por el valiente coronel Acha. Luego que Martina escuchó el jeco del clarín que llamaba a las armas,

anualmente el Número de Municipales, como lo hemos propuesto, hasta el número que determinase la lei. Notemos que con dos Municipales para cada seccion se habria mejorado mucho ya el servicio público. Efectivamente hoy hai un solo Municipal para cada seccion i cuantas veces los quehaceres, los viajes, las enfermedades impiden el despacho! Dos Municipales para cada seccion podrían poner sus ideas i conocimientos en comun; reemplazarse i ayudarse recíprocamente.

El Juez de Paz podría entonces dedicarse esclusivamente a sus útiles funciones hasta el fin del año, para ser elijido, él mismo, o su sucesor por el Gobierno, o por el pueblo, según el temperamento adoptado por la lei.

Siendo los Jueces de Paz investidos solamente de las funciones que su nombre indica, poco nos importa que sean nombrados por el pueblo o por el Gobierno, la esperiencia indicará el sistema mejor. Todo nuestro anhelo es que sean mas Jueces de Paz que antes, pero solamente Jueces de Paz, exclusivamente Jueces de Paz.

Entretanto hubiera llegado de Buenos Aires un comisario de policia con un núcleo de vijilantes, que todos hubiesen visto llegar con grande aplauso, listo para hacer cumplir las Providencias del Juez de Paz i los acuerdos de la Municipalidad.

La Campaña se despertaria el dia de esas inovaciones con un sistema administrativo racional, perfecto comparado con el de la vispera, sin haber sentido siquiera reforma tan importante.

Esta reforma no traería tampoco un grau recargo para el tesoro ya que no

corrió a enrolarse en uno de los mejores cuerpos de caballería. Los ejércitos se chocaron con increíble denuesto, i al cabo de seis horas, la victoria ciñó las sienes del valiente Acha con una corona de laurel; mas al mismo tiempo se teja otra para ceñir las del vencido, luego que pudiese estrechar i hacer rendir honrosamente a su vencedor que se habia posesionado de la ciudad.

En efecto; unos cuantos dias despues se veía pasar por las calles de San Juan, al general Benavidez del brazo con el coronel Acha o con el valiente jefe D. Crisóstomo Albarez.

Martina se habia portado como un héroe, tanto en el combate, como en el sitio de la ciudad, ejecutando con actividad asombrosa las órdenes de sus jefes.

V.

Pero una vez contenido el furor guerrero por un repentino arreglo de paz, muchos gauchos de mala indole, sentian todavía necesidad de mas impresiones i de dar rienda suelta a sus instintos salvajes; Martina no trepidó en seguirlos—cometieron algunos robos i asesinatos, i ganaron las emboscadas de los caminos—Pablo Herrera, Calderon, los Ocaña, Toribio Heredia, Echegaray i

cesaría mas que el sueldo de dos funcionarios por partido: un Juez de Paz i un comisario de Policia. Como sesenta Jueces de Paz i otros tantos comisarios de policia para toda la provincia de Buenos Aires.

Notamos de paso que uno de los rasgos característicos de la administracion actual de la campaña es lo gratuito de los cargos públicos.

Para completar los datos de este estudio, notaremos al mismo tiempo que uno de los rasgos característicos de la administracion actual de la ciudad es la acumulacion de las funciones pagas.

Al admitir la hipótesis de la llegada de un comisario de policia de Buenos Aires, hemos supuesto que vendria con un núcleo de vijilantes, teniendo en cuenta la formacion de nuestras partidas de campaña.

Los soldados que las componen son peones que gustan mejor trabajar menos, aunque el sueldo sea menor. Los largos ocios de la partida los ponen en relacion cotidiana, en las casas de trato, de juego i en los bailes, con los que gozan, a cualquier titulo que sea, del privilegio de los largos ocios; los cuales, como es natural, son los que mas a menudo tienen que ver con el Juez de Paz.

Si la fraternidad tan deseada por los filósofos existe en algun rincón de la tierra, es seguramente entre los soldados de las partidas de nuestra campaña i los vagos i mal entretenidos que contiene.

Cuando el Juez manda a un soldado a buscar a uno de los antiguos parroquianos de su Juzgado por alguna nueva demanda, el soldado va a avisarle

otros, eran el terror de San Juan. Todos ellos han caido uno a uno en poder de la justicia, i purgado sus crímenes en el cadalso o bien en los calabozos, i Martina sola se conserva aun errante en esos escabrosos parajes.

VI.

A pocas leguas de *Caucete* siguen al Este por el camino que se interna en una quebrada del cerro "Pié de Palo" se encuentran a ambos lados i como cerrando el paso, dos o tres enormes masas de piedra;—detrás de ellas puede ocultarse sin ser vista, una cuadrilla de salteadores; i sorprende al incauto viajero. Este es el terrible paraje de *Las Peñas*. Se ha hecho proverbial por los muchos asesinatos i robos perpetrados en él. Allí se vé una cruz de madera clavada en el suelo—mas alla otra i otras veinte... Entre ellas sobresale una con un pequeño cofre de latón:—abi yacen los restos de una mujer, *la milagrosa—Correa*—los viajeros tienen entera fé en sus milagros i la invocan en sus tribulaciones, i al pasar, no dejan de rezar alguna oracion o de depositar en el cofre una moneda de plata.

Despues de caminar sin descanso remontando empinadas cuestas, i bajando a la profundidad de los valles; el viajero

que lo audan buscando. I viene en seguida a dar parte al Juez que el individuo no está. Si es mozo de un poco de imaginacion, esplica como ha movido cielo i tierra sin poderlo encontrar.

Despues del aviso del soldado, si el asunto es grave, el delincuente se manda mudar. Si la cosa es de poca importancia, adopta, por algun tiempo, el sistema de dormir de dia i de bailar de noche, jeneralmente con los soldados de la policia, hasta que el asunto esté olvidado.

La regla puede tener muchas excepciones que no hacen mas que confirmarla.

I, lójicamente, no puede ser de otro modo. Atender gratuitamente cinco ramos del servicio público i sus intereses personales, porque al fin es preciso vivir, i disciplinar todavía peones de nuestra campaña!.. Es pedir el imposible. Es querer tener una policia nominal i es lo que ha tenido hastahoi nuestra campaña.

Bibliotecas Populares.

Segun lo prometimos en nuestro número anterior, damos hoy la lei de creacion de las Bibliotecas Populares. En nuestro próximo número daremos el decreto reglamentario de dicha lei.

Tambien abriremos una suscripcion a favor de la Biblioteca de la Ecsaltacion de la Cruz.

Saladeros.

Puesto a votacion el proyecto de la mayoría de la Cámara de Diputados que reglamenta las faenas de los saladeros sin removerlos, fué rechazado por 18 votos contra 17.

encuentra a dos jornadas, un pequeño recinto en el fondo de un valle i a pocos pasos del camino—al rededor corre lentamente un arroyuelo de agua salada.—Desde luego se siente uno embargado por tristísimas impresiones; pequeñas lomas en forma de bóvedas están coronadas de cruces! Tal vez cada una de ellas corresponde a un viajero que ha sucumbido a manos de los salteadores.

Aquel tristísimo lugar se llama *Camperito*, nombre derivado de un niño que campeaba sus haciendas i que fué asesinado allí mientras descansaba de sus fatigas. ¿Cuántas reflexiones lúgubres no surjiera a la vista de tantos indicios de la muerte!...

Era el año de 1850—un silencio eterno reinaba en aquellos lugares—solo se escuchaba el eco de algun grito al parecer lanzado al acaso—solo se veía un gaucha que perseguía a una tropilla de guanacos que huía por una ladera. ¿Quién es ese gaucha solitario? Es Martina Chapanay; viste traje de hombre, cabalgaba en un parejero, su estatura es mediana, su rostro es enjuto pero huesoso, su tez cobriza, sus ojos salientes despiden forvas miradas que iluminan con siniestros resplandores un semblante triste i misterioso, i sus cabellos estranos que